

# LLAVES Y ESPADA

## *Santos Pedro y Pablo, Apóstoles*

No es común que esta fiesta se celebre en domingo. Este hecho nos da la oportunidad de profundizar en el plan de Dios, el misterio humano y divino de la Iglesia, sus pastores, nuestro sentido de pertenencia al pueblo de Dios y en los retos de la misión evangelizadora en tiempos tan complejos como los del inicio.

*“Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”.* Es Palabra del Señor, voluntad y visión de/para el futuro, tarea y compromiso para Pedro, sucesores y pueblo de la nueva alianza. La confesión de fe de Pedro en Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios vivo, es experiencia única, maravillosa, transformadora. Simón, ciertamente, no fue elegido por ser la piedra mejor, la más sólida. Pedro ‘enseñará el cobre’ en la pasión. La lección es muy clara: no es Pedro el que edifica la Iglesia, sino el Señor, que se sirve de las piedras frágiles que somos los seres humanos. Pedro cree hasta el fondo, se deja conducir por el Espíritu del Señor y... estamos aquí, año 2014. Somos invitados a sumar nuestras piedras frágiles a la de Pedro. El Señor sigue edificando su Iglesia.

*“Ahora sólo espero la corona merecida”*, dice Pablo en su testamento. ¡Cómo hay fe-esperanza-caridad en el trayecto! ¡Cuántas caídas del caballo, luchas, batallas! Pablo, al igual que Pedro, no es el mejor discípulo; tiene un historial de fanatismo y, además, antecedentes penales. Cuando el Resucitado sale al encuentro de Pablo y éste se abre al don de Dios, todo cambia. El don recibido no le ahorrará la búsqueda, la entrega y el cruzar por mares oscuros. Pablo es representado por una espada, Pedro por las llaves. En Pablo la espada no es arma para promover la violencia. Es instrumento de sacrificio y símbolo de la Palabra vivida y proclamada. Palabra que penetra hasta las entrañas cuando es escuchada, cultivada, proclamada, celebrada y con-vivida. La fe de Pablo es la fe de la Iglesia, es la nuestra.

El Papa Francisco, sucesor de Pedro y Pablo, en la catequesis del miércoles pasado, ha subrayado que esta pertenencia se expresa desde la Iglesia, como Iglesia y con la Iglesia. *“No somos cristianos a título individual, cada uno por su cuenta: ¡nuestra identidad cristiana es pertenencia! ... No debe haber cristianos que vayan por la libre...”* La

Iglesia, fundada sobre los pilares de Pedro y Pablo, ha tenido que sortear miles de retos. En nuestro tiempo somos testigos (a veces pasivos) de la 'inquisición mediática' que pretende mandar a la guillotina a la Iglesia de nuestros días. Si el Señor ha elegido a seres humanos para ser portadores del Evangelio, podemos esperar que en el camino haya cansancios, problemas y escándalos... *“El Señor ha confiado su mensaje de salvación a personas humanas, a todos nosotros, a todos los hermanos y hermanas con sus dones y sus límites, y viene hacia nosotros y se da a conocer. Esto significa pertenecer a la Iglesia».* De Pedro, de Pablo, nuestra Iglesia.

Con mi afecto y mi bendición

+ Sigifredo Noriega Barceló  
Obispo de/en Zacatecas